

GILBERTO KOOLHAAS JURGENS,

Director Fundador

Gilberto Koolhaas *ha sido* siempre y además, a partir de ahora es el Director Fundador de la Revista Uruguaya de Psicoanálisis.

Decir que siempre lo *ha sido*, alude a un dato histórico. Al hecho de que, junto a un grupo de colaboradores (Rodolfo Agorio, Juan Pereira Anavitarte, Laura Achard, Madeleine Baranger, Héctor Garbarino, Marta Lacava. Fortunato Ramírez, Juan Carlos Rey) tuvo a su cargo dirigir la formidable empresa de concretar en hechos y a partir de la nada, lo que aspiraba a ser un vehículo para el pensamiento psicoanalítico. Y así fue que en 1956 el número 1 de nuestra Revista dejó de ser utopía y tomó su palabra.

Un origen que no fue mítico, pero que requería el valor de un Koolhaas para echar a andar por un camino que no conocía marcas. Es que se hacía una Revista para una Asociación en ciernes, sumergida todavía en la indiferencia general que hablaba la voz de la lógica y le vaticinaba corta vida.

Pero la lógica y los vaticinios fracasaron, y a este fracaso contribuyeron el empuje inexorable de Willy Baranger y el aliento, aislado pero significativo, de figuras como Enrique Pichon Riviere.

Koolhaas, cual nuevo Quijote errante ubicado en el cruce de su Holanda con esta tierra de voz latina, fue siempre un pilar fundamental en la ya larga historia de la Revista. A ella aportó su sapiencia, su intuición, su amor por las letras. Y la honró una y otra vez con la inspirada jerarquía de su pluma.

Hoy Gilberto Koolhaas anunció que se retira de la tarea de la publicación. No es la primera vez que toma distancia, pero esta vez hay algo diferente. Lo nuevo es que quienes continuamos su trabajo quisimos expresar el reconocimiento de todos a lo que es su mérito y quisimos también dar forma a nuestro agradecimiento particular por su magisterio.

Entendimos que una buena manera de hacerlo era nombrar a Gilberto Koolhaas Jurgens Director Fundador, y es lo que hicimos.

Decir que ahora es el Director Fundador de la Revista Uruguaya de Psicoanálisis, alude entonces a nuestro reconocimiento. Y también a nuestra esperanza en que no se demore el regocijo de reencontrarnos en esta tarea común de responder con marcas negras, con la letra, al llamado del papel en blanco.

SP.